

## RESEÑA DE REVISTAS

*REVISTA DE FILOLOGIA ESPAÑOLA*. Madrid, tomo XLV, 1962, núms. 1-4.

Buena parte de los artículos de este tomo se consagra a estudios gongorinos y a otros temas literarios:

JOAQUÍN ARCE, *El muflón sardo en unos versos de Góngora: dificultades de interpretación*, págs. 1-17.

EMILIO CARILLA, *Góngora en la bibliografía argentina*, págs. 19-30.

EMILIO CARILLA, *Notas gongorinas*, págs. 31-55.

RICARDO ESPINOSA MAESO, *Nuevos datos biográficos de Góngora*, págs. 57-87.

LUIS GIL y JUAN GIL, *Ficción y realidad en el "Viaje de Turquía" (Glosas y comentarios al recorrido por Grecia)*, págs. 89-160.

BENITO SÁNCHEZ ALONSO, *Sobre Baltasar Gracián (Notas lingüo-estilísticas)*, págs. 161-225.

Otros artículos:

ANTONIO LLORENTE MALDONADO, *Fonética y fonología andaluzas*, págs. 227-240. — Basándose fundamentalmente en su experiencia personal como encuestador del ALEA, el autor hace un sumario de los principales rasgos de la pronunciación andaluza: aspiración y pérdida de *-s*, y aun de *-s-* (intervocálica) (*kaʃiβ-casa*), diversas especies de *s* (predorsal, coronal, apical), cambio *r > l*, pero no sólo en posición implosiva, sino también explosiva, intervocálica (*vala = vara*), gran diversidad de articulaciones de las palatales, aparición de geminadas como producto de la aspiración de una *-s-* + consonante explosiva, sonidos cacuminales (*gólɔ = gordo*), cambio *a > e*, etc. Hace finalmente algunas observaciones fonológicas: cree que ninguna de las interpretaciones de la fonología andaluza hasta ahora avanzadas es totalmente convincente y observa que las nuevas oposiciones que han surgido en tal dialecto no han venido a enriquecer el sistema, pues han comportado la pérdida de una oposición anterior.

BERNARD POTTIER, *Geografía dialectal antigua*, págs. 241-257. — Ensayo de establecer la repartición geográfica de algunos fenómenos fonéticos (*-ll-* y *-ld-*) a lo largo de los siglos XI-XV con base en textos antiguos. El trabajo está ilustrado con varios mapas sobre la distri-

bución de las dos variantes fonéticas de las voces *alcalde* y *cabildo* en diferentes épocas.

WINSTON S. REYNOLDS, *Hernán Cortés y los héroes de la Antigüedad*, págs. 259-271. — Sobre las frecuentes comparaciones que poetas y cronistas diversos hicieron entre Cortés y algunos héroes clásicos al narrar o ensalzar los hechos del conquistador de Méjico.

RICARDO NAVAS, *Pausa, base verbal y grado cero*, págs. 273-284. — Denso y juicioso ensayo de resolver el problema de la frase nominal, mediante la introducción del concepto de grado cero: el verbo en tal sintagma estaría en grado cero representado por la pausa que aparece invariabilmente en tales construcciones siempre que sean formalmente frases nominales, esto es, que consten de dos miembros. Sin duda tiene razón Navas al considerar que su valoración de la pausa para explicar el problema examinado es un elemento nuevo, no utilizado hasta ahora, al menos no suficientemente utilizado. Y es muy razonable su crítica de algunas teorías, particularmente cuando deja por fuera del análisis las expresiones que no son formalmente frases, por más que expresen un contenido psicológico todo lo completo que se quiera. Porque no hay duda de que en este como en otros problemas lingüísticos es labor previa indispensable el separar claramente los diversos criterios, perspectivas o puntos de vista a partir de los cuales se realiza el análisis; y que no hay para qué tratar de forzar dentro de complicados moldes gramaticales expresiones que no son analizables en elementos diversos, lo cual no implica en forma alguna el que tales expresiones no sean también partes tan legítimas del lenguaje humano como la más compleja y gramaticalmente bien estructurada expresión literaria. Menos convincente parece el esfuerzo del autor de introducir a toda costa el verbo (en grado cero, representado por la pausa). Más lógico y consecuente con su crítica del problema habría sido asignar también la frase nominal a ese campo pregramatical de que habla y pensar que el sintagma analizado es simplemente un paso adelante en la estructuración de la expresión lingüística, que representa desde luego una fase superior a la mera exclamación (*¡hermoso!*, *¡fuego!*, etc.) o a las expresiones uniléxicas, amorfas del niño, pero que aún no ha alcanzado la repartición y distribución de formas y funciones que caracteriza al lenguaje proposicional.

La sección Miscelánea contiene:

GIUSEPPE E. SANSONE, *Un testimonio napoletano del componimento «Bendito sea aquel día»*, págs. 285-291. — GUZMÁN ALVAREZ y JOHANA LECKER, *Una transmisión del Lazarillo a la comedia holandesa*, págs. 293-298. — JOSÉ VÁZQUEZ RUIZ, *Sobre la etimología de la palabra guapo -a*, págs. 299-303: Rechaza el pretendido galicismo de *guapo -a* en español y prueba que, como lo habían intuido Schuchardt, Wartburg y algunos otros, la situación es la inversa, es decir, que es

en francés en donde la voz es un hispanismo, y que su origen es semítico (árabe *waṭb* 'hombre duro, inhumano', *waṭbā* 'mujer que tiene los senos muy desarrollados'). Tal etimología concuerda muy bien con el sentido que *guapo* tiene en Colombia: 'valiente, esforzado'. (Tal es al menos el único sentido con que lo he conocido y usado en mi habla natal y no tengo noticia de que otro matiz semántico sea usual en Colombia). — M. L. WAGNER, *El abolengo gitano-indio de chavó y su familia*, págs. 305-310. — SANFORD SHEPARD, *Las huellas de Escalígero en la "Philosophia antiqua poetica" de Alonso López Pinciano*, págs. 311-317. — G. B. GYBON MONYPENNY, ¿«*Aurás buena guarida*»? *Sobre el verso 64d del Libro de buen amor*, págs. 319-321: Cree que la lectura *buena guarida* propuesta por S. Reckert es inadmisibile.

Cierran este tomo las secciones habituales de Notas Bibliográficas, págs. 323-350; Análisis de Revistas, págs. 351-386, y Bibliografía, págs. 387-423.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES.

Instituto Caro y Cuervo.

*REVISTA INTERAMERICANA DE BIBLIOGRAFIA — INTER-AMERICAN REVIEW OF BIBLIOGRAPHY*. Unión Panamericana, Departamento de Asuntos Culturales, Washington, D. C., vols. XI-XIV, 1961-1964.

El nacimiento de esta importante publicación (año de 1951) tuvo antecedentes bastante remotos y fue la culminación de una idea por largo tiempo contemplada en las distintas reuniones de carácter interamericano.

Esto lo podrá apreciar quien lea la excelente *Presentación* hecha por ARTHUR E. GROPP en el vol. I, núm. 1, 1951, págs. 3-5 y de la cual nos hemos servido para elaborar la breve noticia histórica que a continuación damos.

Teniendo en cuenta la importancia de la bibliografía y la gran utilidad de las tareas del bibliógrafo, los Estados Americanos resolvieron dar un mayor impulso a estas labores. En efecto, en la Primera Conferencia Internacional Americana del año 1890 se acordó "fundar un centro donde pudieran reunirse una buena colección de las obras relacionadas con la historia y la civilización de América". Nació así la Biblioteca de Colón, llamada en la Segunda Conferencia (1901-1902), Biblioteca Conmemorativa de Colón. Sólo más tarde, en la Séptima Conferencia (1937) se adoptó un plan de tareas bibliográficas: se encomendó a la Biblioteca "actuar como centro de coordinación y cooperación en el trabajo constructivo de la bibliografía interamericana".